Sr.don Antonio Acevedo Escobedo. Jefe del Departamento de Literatura. Instituto Nacional de Bellas Artes. México, D.F.

Muy distinguido y fino amigo:

Acabo de recibir, amablemente dedicado, su libro "Letras de los 20's.", el que leí de inmediato y disfruté muchísimo, ya que su lectura me recordó-con tristeza y alegría- los "veintes" y a las personas que usted menciona en su tan interesante libro. Nací en 1904, así es que en los fabulosos cumplí los veinte años phace un poco más de cuarenta;. Quiero aclarar que el maestro Novo, nuestro amigo, es un día mayor que yo...que conste.

Tengo coleccionados en varios tomos, una buena cantidad de ejemplares de "EL UNIVERSAL ILUSTRADO", que dirigía Carlitos Noriega Hope (Silvestre Bonard), los comencé a guardar desde el 18 - cuando yo tenía 14 años- así es que pronto podré escribir "LA SEMANA HACE CINCUENTA AÑOS".

En verdad su libro me divirtió y gustó muchísimo: recordé las críticas de tatro de "Júbilo" (al que conocí personalmente) las entrevistas de Ortega, de Jacobo Dalevuelta. El Bataclán,
el "Rata-plan" -con Lupe Velez y el Chato Rugama- . Muy graciosa la
anécdota sobre la casa de"Santa" en Chimalistac: "Esta, señor es la
casa de Santa", pie para el ingenioso comentario del visitante-cronista:
"Son una delicia estos tratantes de blancas...muertas". Es para hacer
reír al propio don Federico.

A mi me tocó estar en la "despedida" ("Calesera") de la Conesa, a la que usted se refiere, también apaxaudí la revista "ARCO IRIS" de la Compañía Velasco. A Camila Quiroga, a la Singerman - que nos dejó la "singermanía-, A Martínez Sierra, a don Jacinto

, y en el "género infimo", a Delia Magaña, a la Montalban en "La Huerta de don Adolfo", coreándole has pegajosas "inmortales" coplas de "Mi querido Capitán", que ahora a mis sesenta años he aplaudido en el "CAN- CAN". Volví a vivir las revistas de Guz Aguila, de Pablo Prida y Carlitos Ortega, del Pato Cenizo, de Gandolín etc.etz.

Y de la gente de pluma : la "cuadrilla" de Vasconcelos: Novo, Villaurrutia, Torres Bodet, Maples Arce, Gorostiza ...

En fin, en pocas palabras, que por unas horas me quitó usted cuarenta años de encima.

Al agradecerle el envío de su libro y su gentil dedicatorio, quiero agradecerle también los elogiosos conceptos que ha tenido para mí como humorista y las inmerecidas comparaciones que sobre mi estilo ha hecho usted.

Espero que si vuelve a Monterrey, tendré el honor de verlo por su casa y en alguno de mis viajes a México, procuraré buscarlo para platicar un buen rato, aun cuando no hagamos recuerdos que son casi siempre- dolorosos-. Gracias de nuevo y un cordial y fuerte abrazo
de su amigo

Carlos I. Guajardo.